

ciones llegaron al grado de esplendor y grandeza que admiramos, estableció las Sociedades Económicas de Amigos del País, por las que se abre un glorioso y estendido campo á los Sábios, á los Caballeros y ricos Propietarios, para fomentar la Agricultura, mejorar la industria, auxiliar la enseñanza y aumentar la riqueza pública y prosperidad de sus respectivas Provincias.

El Sr. D. Carlos IV, no solo siguió el camino que su augusto Padre le dejó trazado, sino que llevado de su amor á las Ciencias y á las Artes, dió tal impulso á las Sociedades Económicas, que si las guerras y trastornos de la Europa desde su advenimiento al Trono no le hubieran distraído de este empeño, la España en su reinado se hubiera puesto al nivel de la Francia é Inglaterra en todos los ramos de la industria popular.

El abismo en que la revolucion Francesa sumergió á los Estados Europeos, llamó la atención de los Monarcas para apagar aquel volcan, que despues de cuarenta años aun vomita mortíferos incendios y pretende en sus últimas erupciones abrasar al mundo entero. La política y el honor, obligaron á la España á levantar Exércitos numerosos, que consumiendo la gente y dinero que se empleaba en el fomento de las Ciencias, de la Agricultura y Artes, principiaron á decaer, y con su decadencia las Fábricas y la Industria se arruinaron.

Napoleon que habia concebido el plan de la conquista de España y acabar con la augusta casa de Borbon, sembraba con astucia en nuestro suelo la

